

Nuevas dimensiones de nación a partir de la política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora: el caso de la inmigración uruguaya en Brasil

*Novas dimensões de nação a partir da política de
re-vinculação do Estado uruguaio com sua diáspora:
o caso da imigração uruguaia no Brasil*

*New dimensions of nation from the political
relinking the Uruguayan state with its diaspora:
the case of the Uruguayan immigration in Brazil*

Ana María Sosa González*
Maria Leticia Mazzucchi Ferreira**

Resumen: Existe una diáspora uruguaya, que es cuantitativamente relevante en relación al tamaño de la población del país, y un importante número de ellos – por distintas vías – mantiene vínculos con el país de origen, aun habiendo emigrado hace más de 30 años. La diáspora uruguaya presenta además, entre otras características, una voluntad expresa de acompañar de cerca la evolución de la realidad uruguaya y contribuir en la medida de lo posible con los nuevos proyectos del país. Este interés, expresado en la constante búsqueda de información sobre lo que sucede en Uruguay, muchas veces canalizada a través de las organizaciones uruguayas en el exterior – Asociaciones, Comités, Consejos Consultivos – se une al interés expreso del Estado a partir de 2005 de institucionalizar ese vínculo, asumiendo en

* Doutora em História pela Pontifícia Universidade Católica de Rio Grande do Sul. Bolsista do Programa Nacional de Pós-Doutorado Institucional (PNPDI/CAPES) no Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Pelotas (UFPel). <<http://lattes.cnpq.br/7567936924117809>>.

** Doutora em História pela Pontifícia Universidade Católica de Rio Grande do Sul. Professora do Departamento de Museologia, Conservação e Restauro do Instituto de Ciências Humanas da Universidade Federal de Pelotas (UFPel), Coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Pelotas (UFPel). <<http://lattes.cnpq.br/0755000112345375>>.

el programa de gobierno una nueva política de vinculación con esa diáspora. Con este propósito se delinearán nuevos caminos de construcción de la *identidad nacional*, adquiriendo ahora nuevas dimensiones, basado en un discurso de integración nacional que incluye a los emigrados y residentes, un discurso que se muestra más pluralista, en la medida que sostiene que desea construir la nación en diálogo con la población –integrando puntualmente a su diáspora-. Es esta dimensión transnacional del discurso identitario nacional lo que busca analizar el presente artículo.

Palabras clave: Diáspora uruguaya. Política de re-vinculación. Migraciones. Identidad.

Resumo: Existe uma diáspora uruguaia, que é quantitativamente relevante em relação ao tamanho da população do país, e um importante número deles – por diversas vias – mantém vínculos com o país de origem, ainda tendo emigrado faz mais de trinta anos. A diáspora uruguaia apresenta também, entre outras características, uma vontade expressa de acompanhar de perto a evolução da realidade uruguaia e contribuir na medida do possível com os novos projetos do país. Esse interesse, expressado na constante busca de informação sobre o que acontece no Uruguai, muitas vezes canalizado através das organizações uruguaias no exterior- Associações, Comitês, Conselhos Consultivos- une-se ao interesse expresso do Estado a partir de 2005 de institucionalizar dito vínculo, assumindo no programa do governo uma nova política de vinculação com essa diáspora. Com esse propósito se traçam novos caminhos de construção da identidade nacional, adquirindo agora novas dimensões, baseado no discurso de integração nacional que inclui aos emigrados e aos residentes, um discurso que se apresenta mais pluralista, na medida em que declara que deseja construir a nação em diálogo com a população – integrando especificamente a diáspora -. E essa dimensão transnacional do discurso identitário nacional o que procura analisar o presente artigo.

Palavras-chave: Diáspora uruguaia. Política de re-vinculação. Migrações. Identidade.

Abstract: There is a Uruguayan diaspora, the size of which is significant in comparison to the size of the country's population, and a considerable number of them maintain ties with the country of origin, by various means, despite having emigrated more than 30 years ago. In addition to other characteristics, the Uruguayan diaspora displays an express desire to witness the evolution of Uruguay's situation, and to contribute as far as possible to the country's new projects. This interest, expressed through the constant search for information about events in Uruguay, often via Uruguayan organizations in other countries – Associations, Committees, Advisory Councils – is linked to the state's express interest, since 2005, in institutionalising this tie, adding a new policy of connection with that diaspora to the government's agenda. With that objective, new ways of building national identity are laid out, now reaching new dimensions, based on a discourse of national integration which includes both emigrants and residents. It is a more pluralist discourse, in that it maintains the desire to construct the nation in dialogue with its populace, specifically integrating the diaspora. This transnational dimension of national identity discourse is this article's object of analysis.

Keywords: Uruguayan diaspora. Relinking policy. Migration, identity.

Introducción

El presente artículo al discutir los nuevos vínculos nacionales integrando además la población uruguaya en diáspora, obliga a realizar una mirada detenida del fenómeno migratorio reciente, partiendo de la base que configura una nueva problemática de estudio, debido a sus significativas diferencias en relación a las migraciones ocurridas en los siglos XIX e inicio del XX.

Estos nuevos movimientos migratorios, internos, regionales e internacionales, deben ser analizados en función de su diversidad y complejidad actual, donde la revolución en las comunicaciones, las múltiples pertenencias e identificaciones, las memorias y usos del pasado por parte de los grupos humanos en cuestión, constituyen un verdadero desafío para los Estados Nacionales. En la necesidad de reconocer, vincular y atender esta problemática se producen cambios en los discursos nacionales, discursos que ahora trascienden fronteras y configuran *nuevas* naciones ya no delimitadas geográfica o territorialmente, nuevas identificaciones con el país de origen, que obliga a los gobiernos a un diálogo diferente con sus ciudadanos. En este proceso de reconstrucción nacional, los procesos de memoria, identidad y usos del pasado, son puntos de articulación, ejes sobre los cuales se organiza el presente.

Para este análisis se toma como referencia las investigaciones realizadas sobre la emigración uruguaya a Brasil a partir de 1970¹, incorporando narrativas de uruguayos emigrados a otros destinos y documentación como: Boletines, correspondencia electrónica, artículos periodísticos y de páginas web, así como discursos oficiales de autoridades nacionales en el marco de los festejos del Bicentenario de la Gesta Emancipadora de 1811.

Se trabajó con fuentes orales y escritas producidas fuera de fronteras así como con diversas publicaciones nacionales y del exterior sobre dichos festejos, integrando el proceso migratorio uruguayo de los últimos cincuenta años. A través del análisis de dichos documentos se evidencia la existencia de un nuevo discurso de *identidad nacional* que se forma a partir de narrativas desde la diáspora con la construcción de

¹ SOSA, Ana M. González. Memorias de la diáspora: Narrativas identitarias de los uruguayos en Brasil (1960-2010). Porto Alegre, 2011. [Tese de Doutorado em PUCRS]. FERREIRA, M. Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970. Relatório de bolsa de Iniciação Científica apresentado ao CNPq em Julio de 2009.

una historia que integra a todos los uruguayos, sean de *dentro* o de *fuera* de fronteras. El artículo discute esa “nueva construcción o sentido de nación” a partir de la diáspora, luego de la Dictadura (1973-1984), una vez producido un quiebre en la sociedad uruguaya, considerando a su vez el proceso de salida democrática y la nueva política de vinculación estimulada por el gobierno desde 2005.

La idea aquí será analizar cómo se produce el tránsito hacia esa construcción identitaria y cómo ha operado el uso del pasado al remitir a episodios claves de la historia nacional, especialmente al proceso artiguista. Las preguntas orientadoras buscan saber: qué episodios de este proceso están presente en las narrativas de los uruguayos emigrados y cómo se utiliza el pasado evocado hoy para reconstruir pertenencia y ser una referencia identitaria de peso.

En otras palabras, cómo la sienten y narran la *historia nacional*, los uruguayos que viven “fuera de fronteras”, y de qué manera este sentir se hace eco y adquiere presencia en las nuevas elaboraciones de identidad nacional por parte de las autoridades uruguayas. Asimismo, de qué manera este discurso se enmarca en la política de re-vinculación que el gobierno uruguayo desde 2005 viene fomentando con su diáspora.

La “migración transnacional” refiere a un patrón migratorio integrado por individuos que se desplazan a través de las fronteras, se establecen y forman vínculos sociales en los Estados de residencia pero mantienen un intenso vínculo con sus comunidades de origen. Al mismo tiempo que la aceptación por parte de los países “huéspedes” de múltiples lealtades simultáneas de los migrantes, estimula el fortalecimiento de los lazos con las comunidades de origen, la conservación de rasgos y símbolos identitarios y la extensión de esos rasgos a las segundas y terceras generaciones que han nacido fuera de fronteras².

Esta argumentación permite admitir esta fuerte relación de los emigrados con el país de origen (que no siempre coincide con el de nacimiento, como es el caso de los hijos de uruguayos nacidos circunstancialmente en otro territorio) aunque al mismo tiempo no se descuida o se admite el sentido de pertenencia a otras comunidades que hace tener vínculos con otras naciones aunque no sean las de su nacimiento.

² MOREIRA, C. y PELLEGRINO, A. “Ciudadanía y migración: las fronteras del Uruguay como comunidad política”, en GIOSCIA, Laura (comp.): Ciudadanía en tránsito, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.2001. p. 120.

Demográficamente el Uruguay – desde los primeros años de independencia- se conforma con un fuerte aporte migratorio, pero a partir de la década de 1960 se produce un fenómeno opuesto que es una gran salida de emigrados uruguayos que hace que este proceso se profundice cada vez más, se acentúa en los '70 durante la Dictadura (producto de la situación político-económica que el país vivía entonces), y vuelve a tener otra etapa de fuerte emigración que es la fase denominada “emigración reciente” entre los 2000 y 2006. Ambas oleadas migratorias corresponden a diferentes momentos del país, pero esta diáspora representa hoy alrededor del 20% de la población residente. Ambos grupos, los “exiliados” políticos y económicos – tal como se autodenominan muchos de ellos – forman los que llamamos aquí los uruguayos “diaspóricos”.

A partir de la década de 1960 la emigración se ha convertido en un fenómeno estructural de la sociedad uruguaya, existiendo aproximadamente unos 600.000 uruguayos residentes en el exterior³. A partir de 2008 esta tendencia permanente de emigración se está modificando, por primera vez en muchos años se han revertido los saldos migratorios debido a la disminución de la emigración y al sucesivo retorno de uruguayos que residían en otros países.

Se trata por un lado, de una primer oleada migratoria que corresponde a los emigrados en la década del '70, por motivos fundamentalmente políticos y económicos cuyas narrativas presentan hoy un fuerte contenido vinculado a la categoría *exilio*. En este sentido, es válido hablar de los dos exilios, el político y el económico, con una característica muy remarcada en cuanto a participación e involucramiento con los acontecimientos más importantes del Uruguay. En el exterior esa población se formó en colonias, en los distintos lugares de destino, y en general mantuvo una fuerte presencia e incidencia durante el proceso de reapertura democrática y hoy hace valer el peso de su participación. Sobre todo los uruguayos de colonias importantes, por su número algunas, como la colonia de uruguayos en Argentina, o por su activa participación durante la Dictadura, por ejemplo los residentes en Suecia. En la región, Brasil es otro de los destinos importantes, pero también

³ Esta cifra si bien es oficial, no emerge de los registros de la Dirección Nacional de Migraciones debido a las dificultades para calcularla con exactitud. Igualmente desde numerosas fuentes oficiales (diversas instituciones públicas uruguayas), se maneja un número cercano a los 500.000 a lo que se le suma el número de hijos uruguayos nacidos en el exterior y registrados en los respectivas representaciones consulares de uruguayos en el mundo, estimándose entonces unos 600.000 uruguayos residentes fuera de fronteras.

en aquel momento lo fue Venezuela, Canadá, Australia, Suiza, España también pero en menor medida y Estados Unidos que también va a tener un rol secundario en esa etapa de los '70. Esta situación se revierte en los años 2000 donde la motivación de partida de esta segunda oleada migratoria será fundamentalmente económica y los principales destinos de emigración fueron España y Estados Unidos.

La vinculación de los uruguayos emigrados con su país de origen, tuvo distintos momentos, algunos particularmente activos. En esas distintas modalidades de aproximarse al país, se observa claramente la que se viene dando a partir de la nueva política de re-vinculación que el gobierno uruguayo ha propuesto desde 2005⁴. Desde entonces el gobierno asume un compromiso formal con el uruguayo emigrado, estableciendo espacios específicos – institucionalizados – para dicha comunicación: los Consejos Consultivos, cuya finalidad es ser un nexo entre los uruguayos residentes “fuera” de fronteras y las instituciones estatales, con ello se busca también fomentar la participación ciudadana extraterritorial.

Lo particular de esta instancia es cómo poder hacer participar y escuchar las voces de aquellos *exiliados* y ahora de los *diaspóricos*; si bien las personas no se definen de esa manera, se puede hablar de dos categorías de emigrados que presentan además características diferentes, cuyas trayectorias responden a momentos distintos de la historia del país.

Quienes emigraron en los '70 generalmente se presentan como exiliados, se asumen pertenecientes a esa “categoría” y destacan desde la distancia, la militancia política realizada por el país en aquellos años previos y durante la Dictadura. En algunas colonias esta situación se vive con cierta rivalidad, donde los emigrantes “nuevos” vendrían a quitar espacios que antes estuvieron ocupados por los emigrados de aquella época. Se trata en general de personas vinculadas al Frente Amplio (partido político de izquierda creado en 1971 cuyos miembros y simpatizantes fueran muy hostigados en tiempos de la Dictadura), pertenecen a lo que podría denominarse “generación '68”⁵.

⁴ Reestructuración de la Dirección de Asuntos Consulares, que pasó a llamarse Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, nombre institucional del popularmente llamado “Departamento 20”. El Uruguay cuenta con 19 reparticiones departamentales en su jurisdicción territorial por lo que el “Departamento 20” sería el integrado por todos los uruguayos diaspóricos.

⁵ MORAES, Alex Martins. Deslocamentos transnacionais no Cone-Sul contemporâneo: estudo antropológico dos discursos e práticas imigrantes em torno à diáspora uruguaia. Trabalho apresentado para a obtenção do título de Bacharel em Ciências Sociais, na Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Dezembro de 2010. p. 42.

Esos pequeños espacios que no son de poder real sino más bien simbólico, a veces se cuidan celosamente, motivo por el cual se ha dado una rivalidad entre las antiguas asociaciones y clubes de uruguayos y los “nuevos” Consejos Consultivos creados a partir de 2005. A su vez, el proceso de formación de diferentes Consejos en algunas colonias⁶ – porque los mismos no se formaron en todas las colonias con importante número de uruguayos residentes, sino en algunas – correspondió a la propuesta programática del Frente Amplio – al momento de asumir el poder por primera vez en la historia del Uruguay en 2005 –; a su vez, obedece en alguna medida a una respuesta y compromiso político que los nuevos dirigentes decidieron dar por haber contado para su ascenso con la votación de los uruguayos residentes en los países de la región que se trasladaron para ejercer su derecho ciudadano (sobre todo Argentina y Brasil, aunque también viajaron de otros lugares más lejanos).

Pero esta nueva institucionalidad creada, y el incentivo por parte de las autoridades del período 2005-2010 dado a la creación de los Consejos Consultivos en las distintas colonias de uruguayos, no tuvo respuestas positivas en todas y el resultado fue una situación muy polémica, dado que en todos los lugares no se vivió y se tomó la idea con las mismas ganas. En los lugares donde había ya una colonia importante instalada y organizada a través de distintas Asociaciones o Clubes, no siempre esta nueva institucionalización que se planteaba desde el Estado era vista con buenos ojos⁷.

A su vez esta nueva institucionalidad se hacía eco de una larga petición desde la diáspora, el voto desde el exterior. Esta idea era defendida con mayor fuerza por quienes tuvieron experiencias migratorias (por exilio o por encontrar que era la única opción en su momento) y un importante sector del Frente Amplio, partido político que formó parte de la oposición a la dictadura por lo que muchos fueron víctimas de la suspensión de sus derechos ciudadanos entre otros.

⁶ Los Consejos Consultivos activos llegaron a ser 46 en 2009 pero hoy sólo unos 27 se mantienen formados con reuniones periódicos y comunicación constante con la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, según la información brindada a la Dra. Ana Ma. Sosa por el Director de Vinculación Sr. Gerardo Pérez en junio de 2012.

⁷ En este sentido los trabajos de Natalia Moraes Mena para España (MORAES MENA, Natalia. *Mobilización comunitaria y vinculación transnacional: el movimiento asociativo de migrantes uruguayos en España*). Ponencia presentada en el Seminario de Análisis e Intercambio: Uruguay en las migraciones internacionales, Montevideo, Universidad de la República, octubre de 2007. CD ROM y Mabel Zeballos para Porto Alegre (Zeballos, Mabel. “‘Departamento 20’: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memória e hierarquias entre transmigrantes uruguaios”. Paper presentado en la 27ª Reunión Brasileira de Antropologia. Belém do Pará, agosto 2010).

En el año 2005, el Director del *Departamento 20*, cuando recién había empezado a desempeñarse en la función pública, Álvaro Portillo sostenía un discurso que relacionaba las atribuciones del nuevo órgano del Ministerio de Relaciones Exteriores a la *construcción de un nuevo país*:

Esto está presente y hay una expectativa en este sentido: es muy importante una actividad política partidaria de los frenteamplistas, de los socialistas, construyendo este Departamento 20 con estas características, y sobre todo tratando de desarrollar un ensamble de las grandes ideas que este gobierno y esta fuerza política están llevando adelante para construir un país diferente. El aporte de este frente social es mucho más que los votos o que la solidaridad concreta traducida en donaciones⁸.

Con respecto al voto epistolar, sostenía:

Nuestra estrategia como gobierno, como Estado uruguayo, es una estrategia de vinculación, en el entendido de que somos hoy un país con muchos territorios, una nación en muchos territorios. Según el imaginario de la gente, fundamentalmente los que están fuera del territorio uruguayo, el factor del voto es uno de los elementos centrales que haga real esa vinculación. Además de lo que puedan ser todos los temas que en materia de intercambio turístico, cultural, económico, comercial, redes de Consejos Consultivos que implican la participación ciudadana fuera del territorio uruguayo. En fin, más allá de todo eso, es muy importante que el inicio se generara en el imaginario de los uruguayos en el exterior, el derecho al voto ha sido uno de los aspectos más centrales⁹.

En el 2008, Álvaro Portillo, fue substituido por José Luís Remedi, que había sido embajador del Uruguay en Irán durante el gobierno del tradicional Partido Blanco. Los cambios en la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación generaron incertidumbre en algunos Consejos Consultivos, en cuanto a la consolidación de las políticas dirigidas a la *diáspora*. De hecho, las posiciones de Remedi frente a las principales demandas articuladas por los Consejos durante su II Encuentro Mundial en Montevideo parecían diferenciarse de aquellas sostenidas por el funcionario que anteriormente ocupaba el cargo. Con

⁸ MORAES, A. y SOSA, A. *Paper* de trabajo preparado para presentación conjunta a la RAM, Buenos Aires, 2009.

⁹ MORAES, A. y SOSA, A., op. cit.

relación a las características que, en su opinión, deberían presentar los Consejos, Remedi fue marcadamente protocolar:

[Los] Consejos Consultivos, que como dice el propio reglamento, no deben de tener ningún tipo de color político, ningún tipo de actividad político-partidaria, ni orientación filosófica, u orientación religiosa. Tienen que ser la expresión de la comunidad uruguaya en el lugar donde se trate¹⁰.

También su punto de vista sobre la cuestión del voto desde el exterior era menos enfático que el de Portillo, basándose mucho más en las disposiciones jurídicas vigentes respecto del tema:

Aquí no depende de quién ocupe el gobierno, el voto consular depende de la Constitución de la República y tiene que ver con leyes que requiere mayorías especiales para poder reformar la constitución en esta materia (...) el día que esas mayorías resuelvan que sí, se deroga esta ley y a partir de allí el uruguayo en el exterior puede entrar a votar¹¹.

Nuevamente se produjeron movimientos en esa Dirección, a comienzos de 2009, asume el actual Director, el Embajador Carlos Flanagan, que ya había sido Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Uruguay, sustituyendo a Remedi, en el marco de lo que debería ser un movimiento normal de Cancillería. Sin embargo, cabe resaltar que durante toda la gestión del anterior Embajador para el *Departamento 20*, hubo críticas generalizadas por parte de los Consejos Consultivos y de varias asociaciones de uruguayos del mundo. Tales organizaciones señalaban que la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación había cortado la comunicación directa con los órganos de participación ciudadana extraterritorial, poniéndolos bajo jurisdicción de los Consulados. Flanagan reestableció el vínculo directo con los Consejos y fue muy bien recibido en el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos realizado en Montevideo a inicios de 2009. Su postura con respecto al voto, inviste un carácter de militancia:

Hoy está en la agenda un tema poco conocido por la población: el voto desde el exterior, es decir, el derecho de todos los uruguayos a ejercer la ciudadanía. Es necesario comprender que la patria es

¹⁰ Ibidem.

¹¹ II Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos, Montevideo, 2008.

una sola y que los uruguayos somos uruguayos estemos donde estemos. Hay que terminar con la falsa dicotomía entre los de afuera y los de adentro (...) Uruguay tiene 19 departamentos dentro de sus fronteras, existe un vigésimo departamento, virtual si se quiere, de más de medio millón de personas¹².

Sobre los Consejos Consultivos, Flanagan sugiere que no sólo deben ser la expresión de la comunidad uruguaya dondequiera que esté, sino que también tienen una función importante frente al país de origen:

No es gente que nos viene a golpear la ventanilla para pedir cosas, sino que son aliados para atender los problemas que tienen sus lugares de residencia, pero también para promover al país¹³.

En octubre de 2009, se plebiscitó junto a las elecciones nacionales la posibilidad de que todos los ciudadanos uruguayos voten desde el exterior, pero fue un costoso proceso. El mismo no contó con el apoyo de amplios sectores de los partidos tradicionales (Blancos y Colorados, e incluso algunos del propio Frente Amplio) que se alternaron en el poder desde la apertura democrática hasta 2005. Después de una importante campaña, se consiguió el número de firmas suficiente para realizar la consulta a toda la población por la aprobación de la incorporación del numeral 13 al artículo 77 a la Constitución de la República vigente, habilitando el voto desde el exterior, pero el objetivo final que debería darse con el plebiscito no contó con los votos suficientes (solo obtuvo el 33% de los votos), dejando muy frustrados a los emigrados más militantes y esperanzados en este cambio.

Este sería el panorama general de la cuestión para contextualizar el proceso y comprender que toda esta idea de construcción de nación desde “fuera” parte también de todas estas rivalidades internas, militancias y frustraciones, al mismo tiempo que se conecta con momentos históricos y conmemorativos particulares; pero parte y se hace eco, de un período en donde la Dictadura y sobre todo el proceso de reapertura democrática con la participación de exiliados desde los distintos países de “acogida” fue decisivo para hacer oír la voz de los emigrados.

Existe un segundo período u oleada migratoria, también llamada de “emigración reciente”, que engloba a quienes emigraron entre los años

¹² Director General del *Departamento 20*, Carlos Flanagan en la apertura III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos, Montevideo, marzo de 2009.

¹³ Director General del *Departamento 20*, Carlos Flanagan, op. cit.

2000 y 2006. En este grupo se registran narrativas en las que surge la categoría diaspórica. Las personas no se definen así, estas categorías son tomadas como referencia por la prensa, los académicos o el propio Estado, vinculado a un nuevo concepto que va a intentar unir las dos categorías de estos dos momentos migratorios e históricos, el de los *exiliados* y el de los *diaspóiricos*. es el concepto de *patria peregrina*, en el que se hará el énfasis para comprender lo que se está denominando como nuevo discurso identitario, de características transnacionales (en el sentido planteado por G. Riveiro)¹⁴. En ambos grupos de emigrados los testimonios orales y escritos remiten al período artiguista y al Éxodo, resignificando la palabra Éxodo a través de la *patria peregrina*.

Los uruguayos diaspóricos y la nueva política de re-vinculación del Estado

Como se expuso anteriormente, dentro de la nutrida referencia al pasado – tenido como – común que los uruguayos emigrados realizan constantemente para destacar pertenencia al país de origen, es el período artiguista y puntualmente el Éxodo *del Pueblo Oriental* – llamado por los protagonistas de entonces *La Redota* – el episodio más referenciado.

Estos episodios de la historia nacional serán reverenciados desde el exterior al nombrar por ejemplo algunos Comités del Frente Amplio “La Redota”, justamente en México y en Porto Alegre, donde son los más activos. Los Comités son anteriores a los Consejos Consultivos, surgen a partir de la propuesta programática del Frente Amplio en el 2005. Por ejemplo, el Comité *La Redota* de Porto Alegre, cuyo boletín informativo se llama *La Hoja Oriental*, tiene en su carátula la figura de Artigas.

También otros Consejos Consultivos de uruguayos en el exterior reciben el nombre Artigas, como por ejemplo el de Paraguay.

Estos ejemplos nos remite una vez más a conceptos de memoria e historia, de procesos de conformación de la *nación* y de una *identidad nacional* – con todo lo polémico, relativo y variable que implica hablar de este concepto –.

Resulta aquí fundamental detenerse en los procesos de construcción de la memoria, de una memoria colectiva y pública que pasa a ser apropiada por un conjunto de uruguayos residentes en el exterior. Esta memoria narrada por los emigrados – es al mismo tiempo individual

¹⁴ RIBEIRO, G. L. Gustavo Lins. Cultura e política no mundo contemporâneo: paisagens e passagens. Brasília (DF): UnB, c2000.

y colectiva – tiene interesantes conexiones con la memoria pública u oficial, es decir, la que delata un propósito desde el Estado de querer hacer identificar e identificarse con determinado concepto de *identidad nacional* que se basa a su vez en un relato histórico nacional – que como todos los relatos, ha ido cambiando, transformándose y colocando los acentos y episodios del pasado conforme a intereses y necesidades del presente¹⁵ –. En este caso a través del material (documental, audiovisual, oral) que se analizó se observa una clara intención desde el gobierno, de construir este relato histórico referido al Bicentenario en diálogo y construcción entre los emigrados y los residentes. Esto refleja a su vez, determinada *política de memoria* que aún no siendo siempre explícita se verá reflejada en varios discursos que se citan a continuación.

Estas *políticas de memoria*, tienen su foco en algunas acciones del Estado que marcan, direccionan y hasta “imponen” una determinada manera de observar el pasado, estableciendo qué observar, cómo interpretarlo y qué es lo que no cuenta y no se cuenta, por lo tanto existen también “estrategias de olvido”. Estas acciones – especialmente, las que se vienen produciendo en los últimos seis años con el ascenso de gobiernos de izquierda en el Uruguay – van en busca de memorias que se afirman en el presente, en su dimensión política, motivadas desde el Estado, en contextos que permiten la expresión de testimonios, con una clara finalidad de traer luz, sacar del olvido, denunciar hechos de la Dictadura, buscando una cohesión y memoria compartida. El Estado es en estas situaciones un agente que propone, interviniendo en el proceso de producción y validación de esa memoria. Con esta fuerte conexión e interacción entre el Estado como agente y los individuos que cuentan ahora con la posibilidad de testimoniar porque hay condiciones para hacerlo, – hay quien escuche y esté dispuesto a “hacer algo” –, se genera así el espacio apto o propicio para la expresión de testimonios en el sentido en que lo trabaja Elizabeth Jelin¹⁶.

Por lo tanto, existen además de estos juegos de memorias y olvidos, contextos que son lícitos y adecuados para narrar, y también momentos adecuados para escuchar. No todos los momentos en la historia son adecuados para expresar ciertas ideas, en la Dictadura por ejemplo los uruguayos residentes fuera del país proponían y denunciaban episodios

¹⁵ Tal como lo ha afirmado DEMASI, Carlos. La lucha por el pasado. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930). Montevideo: Ed. Trilce, 2004.

¹⁶ JELIN, Elizabeth. “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”. In: BARRANCOS, Dora. (et al.). *Formas de historia cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros; Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, 2007.

que no todos estaban dispuestos a oír – además lógicamente de la censura y filtro de la información recibida de fuera que no llegaba a todos los uruguayos *inxiliados*¹⁷ –. Aquí lo que importa destacar es que lo que proponían estos emigrados, lógicamente no iba a contar con un espacio que les permitiera ser escuchados, se quedaban sin interlocutores, por lo termina siendo una memoria silenciada durante un importante período.

Esto significa que no todos los momentos de la historia están dados para narrar algo, ni para ser escuchados quienes narran o testimonian. Entonces, un testimonio solo puede ser válido, solo puede tener sentido si alguien lo escucha, si va a producir un efecto. Por otra parte, hilando más profundo, es necesario tener en cuenta los usos políticos de los testimonios. Una vez que se puede contar algo, que hay un contexto para escucharlo, ¿qué se hace con eso que se cuenta? ¿Qué intención política y hacia dónde se quiere direccionar aquello que ahora es lícito ser narrado? Esto tiene que ver con el impacto que produce lo dicho, no es casual que en este momento se esté hablando de integrar los emigrados y a los residentes y tratando de hacer un discurso nacional que abarque ambos, justamente en un momento en el que los retornos y el tema migratorio del país con el problema del escaso crecimiento demográfico que tiene Uruguay es una de las inquietudes más remarcadas desde el Estado¹⁸.

¿Quién y desde dónde interroga? Esa es otra de las cuestiones relevantes. ¿Y quién y desde dónde responde? Esto tiene que ver sobre todo con la construcción de fuentes orales, con la interacción entre el entrevistador que persigue determinados objetivos, y el entrevistado que va a narrar su historia personal a quien le va a hacer una serie de preguntas en el marco de un estudio académico. Por otro lado, otros contextos en que la misma persona desea narrarse y reivindicar determinadas cuestiones que vinculan el pasado, “su” pasado frente a autoridades. Aquí entrará en juego los propósitos que persigue la persona y la respuesta – muchas veces esperada – que un grupo puede llegar a dar, o el impacto que pueda causar al emitir sus opiniones.

En este proceso de construcción de una memoria colectiva y pública que se oficializa en relatos nacionales inclusivos, es necesario tener muy claro los juegos de memoria y olvidos. Se trata de un proceso altamente

¹⁷ Término que refiere a aquellos uruguayos que debieron permanecer callados y hasta lo más invisibles posible por miedo a la represión y persecución del régimen totalitario.

¹⁸ El Censo de 2011 contabilizó un total de 3.286.314 habitantes, denotando una serie de problemas debido al bajo crecimiento de su población en los últimos años. In: <<http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/analisispais.pdf>>.

selectivo, conlleva siempre una intencionalidad, que persigue objetivos – no siempre explícitos – de lo que se desea mostrar y lo que se necesita ocultar. Justamente resaltando determinados hechos y apagando otros, lo que hace que en determinados momentos de la historia aparezcan nuevas versiones que hagan dar otro sentido a esa *identidad nacional* sobre la que se quiere trabajar. Se hace referencia aquí a un nivel general y oficial, obviamente, cuando los individuos narran sus historias personales y sus trayectorias de vida no lo explicitan de esta manera, este análisis se trata obviamente de una construcción académica y desde un lugar intelectualizado, del cual no necesariamente quien narra es consciente o percibe estas sutilezas.

Volviendo al tema en cuestión, es posible observar cómo las categorías éxodo, exilio y diáspora están vinculadas y resignificadas a partir de los momentos de conmemoración. Históricamente estuvieron vinculados a episodios específicos, o *fechas patrias*, a conmemoraciones como el 25 de agosto, el 19 de junio que coinciden con las conmemoraciones que los Consulados uruguayos promueven y convocan, y otras por las diversas Asociaciones uruguayas en el exterior aprovechando esas instancias para hacer una confraternización en la colonia con los residentes. Es en estos momentos de conmemoración que se percibe una *memoria en acción*, una memoria que intenta resignificarse a partir de ese encuentro con el otro, una memoria que remite a identidad, que presupone elementos de partida comunes y que intenta ser homogénea. Son muy sutiles los fenómenos que se producen en esos encuentros, momentos de reapropiación cultural, de definiciones identitarias, de resignificaciones de episodios y hasta de invención de tradiciones. Además, las personas residiendo en el exterior no siempre están *vistiendo de uruguayos*, o portando la identidad. En realidad, todas viven sus vidas e interactúan mucho más con las sociedades que los han acogido que con “iguales”, pero en el momento de reunirse con otros uruguayos, reivindicán, reinventan y recrean identidad de diferentes modos.

A su vez toda esta construcción remite a un trauma muy serio que la sociedad uruguaya todavía acarrea, sobre todo los exiliados de la década del '70, aunque en muchos casos no se hayan ido por un propósito directamente político; en general ninguno deseaba irse y siente que es la Dictadura la que lo expulsó. Aún hoy sigue siendo una memoria traumática en los exiliados, sobre todo referido a los del primer período de emigración 1960-1980. Esta situación interactúa en el presente con la nueva política de vinculación llevada a cabo por el

Estado en un diálogo frecuente con la diáspora en donde no es menor los avances en las comunicaciones y las comunicaciones mediadas por computador. Las posibilidades que tienen los uruguayos hoy de estar comunicados, hace que esto se refuerce, se reconstruya memoria con referencias e intercambios simultáneos que en otros momentos del pasado era impensable.

El tipo de memoria del que trata las Ciencias Sociales y la Historia como disciplina, es la memoria de larga duración, la que permanece y queda como marca-referencia para ser narrada u olvidada, es la que se afirma con las emociones. En este punto importan los aspectos psicológicos que tienen relación con la manera de recordar, vinculada a *nuestra* historia personal y a cómo la narramos, la manera como nos contamos. Tiene que ver con los perfiles psicológicos y cómo las personas se narran y se muestran, aún utilizando una serie de categorías que serían “neutrales” o que todos utilizan, cada uno tiene además de una forma de narrarlo una vinculación con su perfil psicológico. Algunos lo narrarán de una manera más heroica, otros más sarcástica, y otros más romántica, porque cambia la forma en la que se van vinculando sus historias personales con esos hitos de la historia. Es siempre una selección y registro de la experiencia vivida desde el presente con sus múltiples significados y sentidos que orientan la narrativa. Ese registro presente, se hace desde donde está “parada” la persona y seguramente va a ir cambiando en la medida que cambia su posición. Además, solo se recuerda aquello que fue grabado y aprendido, lo que se ha fijado por las emociones, por lo tanto aquello que presenta una conexión fuerte con nuestra historia personal o con nuestra afirmación – a veces ficticia – de ella, por esta razón no siempre se narra específicamente lo vivido por el individuo, sino las apropiaciones que el mismo hace a partir de experiencias que integra como propias – pero que en definitiva corresponden a una memoria cuyo proceso de construcción es social, colectivo –.

Al referirnos al aspecto social, estamos hablando de una memoria colectiva y por otro lado una memoria pública; una *memoria colectiva* que podría ser la que nos integra desde la sociedad – que remite a las interacciones de ese grupo específico – y una *memoria pública* u oficial que tiene propósitos desde el Estado, con objetivos de construcción identitaria más claros, podría decirse con propósitos “militantes” en el sentido de camino a seguir (una memoria deliberadamente enseñada a través de la educación formal y de los discursos oficiales). Al hablar de ese camino en el que se elige, destaca y traza ciertas conmemoraciones,

es necesario tener presente los llamados “lugares de memoria”¹⁹ que no son solo físicos, son también simbólicos, son lugares que remiten recuerdos especiales. No es casual que en estos emigrados aparecen frecuentemente lugares simbólicos o físicos rememorados continuamente, y comunes a todo el grupo.

Halbwachs²⁰ es quien desde inicios del siglo XX da inicio a esta conceptualización de la *memoria colectiva* que luego es tomada, ampliada y reformulada por otras Ciencias Sociales, entre ellos resulta fundamental destacar los aportes de Candau²¹, para quien es más importante analizar el “olvido colectivo” en el marco de los recuerdos individuales de un grupo humano que comparte un pasado “olvidado”. La Historia como disciplina no es ajena a este proceso e intenta situar las diferencias entre la memoria y la historia²²: la memoria, entonces, confirma semejanzas con el pasado y evoca la presencia de ese pasado, mientras que la Historia busca las diferencias y se mantiene, o trata de hacerlo, distante de él. La memoria distorsiona el pasado, la Historia intenta corregir las incorrecciones de la memoria, o por lo menos situarlas.

En este complejo proceso en que la Historia y cultura compartida por un gran grupo – vinculado a un Estado Nacional –, conforman lo que se podría llamar “identidad nacional”, que, como es sabido, no es ni única ni homogénea y siempre conlleva un relato integrador que no todos comparten del mismo modo. Para el caso de Uruguay se percibe a lo largo de su trayectoria como Estado independiente la existencia de cuatro relatos o discursos identitarios nacionales que obedecen a distintos momentos históricos del país. Las historiadoras Ana Frega y Ariadna Islas²³, entre otros autores, establecen los siguientes cuatro discursos identitarios nacionales. El primero es el discurso de conformación de la nación, el discurso de la excepcionalidad, “el Uruguay de las vacas gordas”, la “Suiza de América”, el del “como el Uruguay no hay”. Un segundo discurso que contesta a ese Uruguay tan mítico y tan maravilloso en el que una sociedad – aparentemente –

¹⁹ NORA, Pierre. *Los lugares de Memoria*, Vol. 1, p. xix. París, Gallimard, 1984.

²⁰ HALBWACHS, Maurice. *A Memória Coletiva*. Sao. Paulo: Vértice, 1990.

²¹ CANDAU, J. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: NuevaVisión, 2002.

²² Resulta para ello un aporte fundamental: LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Ed. Akal, 1993; y RICOEUR, Paul: *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.

²³ FREGA, Ana et. all. *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR (cd room). 2006.

hiperintegrada destaca y disfruta de una serie de elementos positivos que *nos* hace únicos; es el discurso de los '60 que comienza con la Generación del '45 pero se profundiza con la crisis de los '60 como una crítica fuerte a este discurso homogeneizador, que tiene a Europa como modelo, presentando ahora una base más latinoamericanista, de corte revolucionario con propuestas en contra de lo que siempre se defendió como virtud de ese “Uruguay Suiza de América” (este discurso tan contestatario como revisionista, es el defendido por la mayoría de los uruguayos del exilio, en los años '70). Un tercer discurso – que por su manera de imponerse ningún emigrado adhiere –, es el de los '70, discurso de base autoritaria que toma especialmente como hito el año 1975, el *año de la Orientalidad*, se trata de un discurso que persigue una clara finalidad de establecer determinada línea de pensamiento sacando cualquier elemento crítico, entre otras cosas vaciando los contenidos más revolucionarios del discurso artiguista. Por último, un cuarto discurso, considerado por las autoras como el más integrador, que trata de elaborarse en diálogo, a través de la participación de ambas partes (sociedad y autoridades estatales) pero que integra además a la sociedad en su conjunto, *a los de dentro y a los fuera* tomando un concepto de nación más amplio en el sentido trabajado por Gustavo Lins Ribeiro²⁴ y otros autores cuando hablan de estas comunidades transnacionales, comunidades migrantes, que si bien han trascendido fronteras siguen identificándose con el país de origen. En este planteo se comparte la idea de la emergencia de un nuevo discurso que sería el que estaría surgiendo a partir de este nuevo debate identitario, debate que a veces no está expuesto tan claramente pero aparece en distintos discursos de los uruguayos, tanto de los residentes como de los que emigraron. Ese nuevo discurso presenta características pluralistas, integradoras, abarca sentidos más amplios que no se restringen a las fronteras del país, un discurso que incluye y “escucha” a los emigrados, y que es narrado desde “fuera” de manera positiva, con la posibilidad de ser escuchados e integrados de algún modo al nuevo proyecto de nación.

En el transcurso de estos casi 200 años del Estado uruguayo se pueden distinguir los cuatro discursos mencionados anteriormente, en los que la identidad uruguaya se define y transforma, los mismos aparecen bajo combinaciones originales, narrados en las experiencias

²⁴ RIBEIRO, Gustavo Lins. “A Condição de Transnacionalidade”. In: *Série Antropologia* No. 223, Universidade de Brasília, 1997. Disponible en: <<http://www.unb.br/ics/dan/Serie223empdf.pdf>>. Acceso: abril de 2011.

migrantes de los entrevistados y en los diversos textos de los uruguayos residentes en el exterior.

Como se dijera anteriormente, existen varios comités del Frente Amplio en el exterior que remiten al período artiguista, especialmente al Éxodo, tomándolo como momento e hito específico, que además de resignificar la *Redota*²⁵, hacen una cierta analogía con los exiliados, y ahora con los diaspóricos, se observa (en múltiples narrativas y documentos de diversa índole) una tendencia a tomar el Éxodo del Pueblo Oriental como su propio éxodo, vinculado a sentirse derrotados por lo que el país no pudo brindarles en ese momento e hizo necesaria su salida para buscar mejor calidad de vida en otros lugares; comienza entonces a adquirir importancia la categoría “exiliados económicos”. Existen además panfletos, publicaciones, boletines, páginas y foros en internet que contribuyen a la generación de este diálogo, reforzando y resignificando constantemente estos conceptos y categorías. Hay una serie de largas reivindicaciones desde la diáspora – especialmente en cuanto a participación política, voto desde el exterior, etc. – y nuevos sentidos y compromisos asumidos por el gobierno desde la política de vinculación de los uruguayos. A modo de ejemplo la elección del IV Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos en el marco de los festejos del Bicentenario coincidió con los días en los que se recreó el Éxodo, esa fecha no fue para nada casual.

Por su parte Zeballos²⁶, desde un estudio antropológico, sostiene que:

A través de los discursos y prácticas es posible rastrear la cosmopolítica que orienta la idealización de un Uruguay diaspórico o Patria Peregrina que parece querer conciliar las memorias del exilio con las experiencias de emigración más reciente, en un nuevo proyecto integrador, que no está libre de contradicciones, en este caso de alcance transnacional.

²⁵ Durante el proceso revolucionario liderado por José Artigas, en el año 1812, se produce la retirada de las tropas artiguistas del sitio de Montevideo, una vez que Buenos Aires pacta con las autoridades españolas, por lo que el “pueblo oriental” se siente traicionado y derrotado. Este episodio por demás emblemático significó la ida de Artigas al Ayuí – en el litoral, al margen del río Uruguay- seguido no solo de su ejército sino de familias enteras que emprenden la retirada acompañando a quien sentían representaba su única salida y esperanza. Este episodio interpretado como una derrota, será llamado por los paisanos “redota”, luego la historia oficial lo destaca significándolo emblemáticamente bajo el nombre: “el éxodo del pueblo oriental”.

²⁶ ZEBALLOS, Mabel. “‘Departamento 20’: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memória e hierarquias entre transmigrantes uruguayos”. *Paper* presentado en la 27ª Reunión Brasileira de Antropologia. Belém do Pará, agosto 2010.

¿Cómo se ve a Artigas desde la diáspora? Un buen recorrido para responder esta pregunta podría ser entrar en la página de: <www.redota.com>. Se trata de una de las páginas electrónicas más consultadas por los uruguayos, en la que hay numerosos testimonios referidos al artiguismo y puntualmente al éxodo (especialmente en los días próximos a las conmemoraciones del Bicentenario). La visitan muchos uruguayos emigrados y allí aparecen varias citas y links a muchísimos foros, publicidades, eventos, etc., desde fotos y “Uruguayeces en video” que también son muy interesantes como material gráfico para este estudio. También se difunden los eventos de uruguayos en el mundo.

Hay un dato anecdótico que ejemplifica la importancia dada a Artigas como héroe por parte de emigrados uruguayos, generándose una importante polémica en torno a la recuperación y reubicación del busto de Artigas, el mismo estuvo “perdido” en Porto Alegre por diez años, lo habrían sacado de una plaza pública –al realizarse reformas en la misma– y llevado para un depósito de la Prefectura, después de un larguísimo proceso de reiteradas solicitudes de las autoridades consulares y de los uruguayos residentes en dicha ciudad, consiguen el 19 de junio de 2011 reinaugarlo, en una destacada ubicación del centro de Porto Alegre, para ello viajaron autoridades uruguayas como respuesta a esa gran “movida” que hicieron los emigrados.

Un nuevo discurso nacional en las voces de los que “se fueron” al Brasil

A partir de estudios realizados con diversas fuentes: entrevistas²⁷, Boletines informativos de diferentes colonias de uruguayos en Brasil y otros de páginas de internet; fragmentos de discursos de autoridades uruguayas, puntualmente del Presidente de la República y de Ehrlich, el Ministro de Educación y Cultura – en el marco de los festejos del Bicentenario – fue posible comprender esa relación entre el emigrante (sea por exilio político o por cuestiones de carácter no vinculadas directamente a los procesos políticos) y la patria que dejó, marco referencial de su identidad.

²⁷ FERREIRA, M. L. *Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970*. SOSA, Ana. Ma. González. Relatório presentado al CNPq, Julio de 2009. *Memorias de la diáspora...* Op. cit. SOSA, Ana. Ma. González. *Identidades en diáspora, identidades en construcción: inmigración uruguaya en Porto Alegre*. Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].

Un uruguayo residente en la ciudad de Pelotas por más de treinta años, explica los diferentes momentos de la historia del Uruguay, previo a su salida, dejando entrever los dos discursos identitarios de su época:

El Uruguay tenía una situación financiera muy buena, con un nivel cultural muy bueno, las personas viajaban, se formaban... tenían mucha influencia francesa. [...] tanto que se llamaba la ‘Suíza da América’, [...] después de la Guerra da Corea, la situación del país, económicamente, comienza a caer. Cuando sobra dinero está todo bien, [...] pero después cuando la situación económica del país no es tan floreciente, todos los beneficios sociales comienzan a pesar en el país, comienzan a legislar contra la minoría y esto fue generando una revuelta, y entonces surgieron los *Tupamaros*²⁸.

Un testimonio de un uruguayo – si se quiere de segunda generación –, en realidad es hijo de padres uruguayos que nació en Brasil pero vivió su infancia en Uruguay, resalta lo siguiente:

Mis papás se vinieron para San Pablo en el período de la dictadura y yo no pude nacer en Uruguay. Pero hoy les agradezco porque en mi casa siempre se mantuvieron las costumbres y valores del pueblo oriental. Y volví a Uruguay para hacer la escuela, así que un día yo también tuve que usar delantal blanco y moñita azul y zapatitos negros con medias blancas. Y los cuadernos de hojas ásperas esos que el gobierno nos ofrecía sin costo -en pleno período de la dictadura- con el busto del Gral. José. Artigas, y sacate el sombrero cuando lo digas, y el himno nacional en su carátula. Son lindos recuerdos como estos que hacen al Uruguay un país lindo y tranquilo²⁹.

Obviamente es una versión totalmente idealizada, romántica, que podría ubicarse dentro de lo que se denominó el primer discurso, el discurso mítico, fundador de la *nación*, discurso que se repite en infinidad de casos, obviamente, cada uno según su modo de narrarse.

A lo largo de las investigaciones realizadas por los autores, con más de cien entrevistas, correspondencia vía electrónica con cuarenta personas más, consulta a periódicos, boletines y otros materiales escritos

²⁸ Entrevista de Luiz Halty concedida a Ma. Leticia Mazzucchi Ferreira, Pelotas, 15 de junio de 2008.

²⁹ Testimonio de Miguel Reyes, en correspondencia electrónica mantenida con Ana Ma. Sosa en abril de 2006.

sorprende las coincidencias con este tipo de testimonios míticos que remiten a un Uruguay único, en que se resalta la educación formal uruguaya – especialmente la proporcionada en la escuela pública, primaria – y se destaca a Artigas como héroe con apropiaciones particulares – muchas de ellas, bastante originales de este proceso histórico –. Es curioso observar cómo desde puntos tan distantes del país – refiriéndome a las ciudades de origen en Uruguay de dichos emigrados –, con niveles socio-económico-culturales tan diversos, la educación formal brindó una base que homogeneizó discursos y creó una identidad, una referencia y pertenencia que remite a elementos y pasado común, narrado desde distintas partes del Brasil por los uruguayos de manera muy parecida. Se trata de conexiones y construcciones de memoria que los uruguayos, aún estando en puntos dispersos del Brasil presentan discursos semejantes.

Resulta importante observar cómo dialogan estos textos con los discursos nacionales actuales, qué efectos producen en los uruguayos residentes en Brasil, las políticas impulsadas por el gobierno a partir de 2005.

Algunos fragmentos del discurso del Presidente Mujica del 15 de febrero de 2011, al dar comienzo de los festejos del Bicentenario en el Palacio Legislativo pueden ejemplificar estas intenciones desde el Estado uruguayo:

Haber logrado en las costumbres nacionales, luego de un doloroso y largo parto, una constitución, un pacto constitucional a nuestras costumbres, haber logrado transformar las contradicciones armadas en diálogo político y haber logrado transformar las confrontaciones en negociaciones. Haber logrado, a pesar de todos los pesares, la afirmación creciente de un sentido de nación profundamente republicano donde nadie es más que nadie, donde esencialmente hemos logrado desde hace muchas décadas fraguar en esta injusta América Latina el país más equitativo y hemos custodiado una cultura que es una identidad y hemos logrado transformar nuestros dolores, nuestras angustias, reelaborarlas para andar hacia el futuro. No es poca cosa.

Este discurso está cargado de contenidos identitarios basados en aspectos históricos que se destacan como logros que nos particularizan en el entorno latinoamericano, se trata nada menos de un mensaje del Presidente de la República que está direccionando una serie de acontecimientos y destacando la capacidad conciliadora, los grandes

logros, la importancia del diálogo y demás virtudes que en instancias conmemorativas es menester resaltar.

El mismo Presidente decía ese día:

Que el futuro que anhelamos y por el cual luchamos tras el sueño de crear una nación que sea mejor que nosotros, como corresponde, pero que nos demos cuenta que la nación es de todos y que el conflicto es inevitable en la vida y que los hombres están para deshacer entuertos, enfrentar los conflictos y resolverlos. Pero ningún conflicto es más importante que la afirmación de la nación y que nuestra unidad nacional. Por eso hagamos con fuerza todo lo posible por repensar hondamente en este segundo Centenario de nuestra querida nación³⁰.

La idea reafirmada por el Presidente en reiterados discursos resalta la: “*unidad nacional por encima de nuestras diferencias de clases, que existen*”³¹. Luego, en discurso del día 28 de febrero de 2011 Mujica destaca:

Creo que las naciones nunca son un proyecto terminado, son una construcción permanente, tenemos la necesidad de mirar nuestro pasado desde nuestra perspectiva; la de hoy; [...] La memoria histórica es una recreación permanente porque el punto de vista de las generaciones va variando y las necesidades históricas por eso, también van variando y los pueblos necesitan verdades del pasado para construir caminos del porvenir. Nuestra historia ha sido rica en una construcción aparentemente imposible, como dijo cierto mandatario tenemos la Constitución y me refiero a Berro, tenemos la Constitución, ahora hay que afirmar el país y vaya que costó y vaya que costó.

Por último propone “afirmar la libertad nacional en tiempos de *cambios acelerados y de fronteras permeables*”³².

Por su parte, el Ministro Ehrlich, refiriéndose a la Ley 18.677 que declaró a 2011 como el año de celebración del Bicentenario del Proceso de Emancipación Oriental – que reconoce la participación central de la figura de José Artigas –, al hacer la presentación de la Comisión del Bicentenario decía en su discurso:

³⁰ En Boletín de Prensa de la Presidencia de la República, 15/2/2011.

³¹ En Boletín de Prensa de la Presidencia de la República, 21/2/2011.

³² Discurso del Presidente José Mujica en Soriano, el 28 de febrero de 2011.

Es un momento singular en la vida de un país. Es ocasión de resaltar referentes centrales, compartidos por todos, de invitar a renovar miradas y lecturas sobre hechos fundacionales, [...] a compartir en un encuentro con aquellos que en momentos históricos particulares, por sus opciones, por sus ideas y sus acciones marcaron una senda que sería recorrida por las generaciones siguientes. Es una invitación a la lectura de la historia desde el mundo de hoy que mira al futuro desde un cambio civilizatorio y busca claves y referentes en sus raíces. Pero también es una invitación a recorrer el camino de hombres, mujeres y comunidades que a lo largo de estos 200 años fueron creando nuestra nación [...]. Y nuestra nación, nuestra propia identidad, se nutrió y se nutre de la diversidad de pueblos, comunidades y culturas que se han ido encontrado en esta tierra [...].

Una convocatoria que nos *incluye a todos los uruguayos y uruguayas, de adentro y de afuera del país*. La respuesta ha sido formidable y hoy podemos presentar una primera agenda que contiene más de doscientas actividades de instituciones públicas, privadas y de actores de todo el territorio nacional y del exterior. Esta agenda se irá enriqueciendo a lo largo del año.

Pero nos convoca también a conmemorar un momento central de nuestra historia que entendemos que representa el largo camino de construcción de nuestra nación cuyos surcos parecen permanecer aún en nuestra tierra marcando la senda del futuro: el Éxodo, [...] esa larga marcha [...] que los paisanos llaman La Redota [...] es, tal vez, uno de los momentos de mayor fuerza y de singular vigencia como símbolo y ejemplo de la construcción de la nación. [...]. Todo ello se suma a la idea de construcción de la república como uno de los principales fundamentos de la tradición del artiguismo que queremos sostener aún en nuestros días”³³.

Es clara la intención de conectar la conformación poblacional del Uruguay, los aportes de los diversos grupos de inmigrantes con el presente, con los “nuevos tiempos” – diversos, complejos y ricos – en virtud de buscar una conexión con ese pasado e integrarlo a un discurso actual que busca la unidad e integración de toda esa historia migrante y sus legados. Ahora desde el Estado aparece la resignificación del Éxodo con esa diáspora, en un pretendido camino a realizar en conjunto, integrador de “todos los uruguayos, los de dentro y los de fuera”.

³³ Palabras del Ministro de Educación y Cultura, Ricardo Ehrlich, en la Apertura de los festejos del Bicentenario en el Palacio Legislativo. Boletín de Presidencia de la República, 15/2/2011.

Por su parte, un uruguayo residente en Porto Alegre que leyó el artículo antes citado de Zeballos, brinda su opinión:

Bueno, leí el texto y me quedé con ganas de más ... Más texto y mas “debate”, como en las épocas de militancia, donde todo discutíamos ... “... emigrados, exiliados o diaspóricos? ... “Todo al mismo tiempo.

Lo malo de eso es el lugar no-lugar en el que uno queda, nunca siendo de aquí, jamás volviendo a ser de allá³⁴.

En este testimonio las categorías de emigrado, exiliado y diaspórico se mezclan pero no se confunden, se vinculan a un sentimiento de andanza, de tránsito y no pertenencia que es la angustia de la mayoría de los emigrantes.

Por último, un grupo de representantes de diversos Consejos Consultivos de uruguayos en el mundo, se dirigía así en el año 2009 al defender el voto desde el exterior en el Parlamento:

Nuestro Uruguay no puede marginarnos. El Uruguay del Exterior, clama por integrarse a la construcción de un nuevo Uruguay. Queremos que en un futuro próximo, ningún joven, técnico, profesional, intelectual, opte por la emigración ante la falta de oportunidades en su tierra. Este es el sueño de todos, que no conoce colores partidarios, ni religiones, ni concepciones filosóficas. Solo reconoce el sentido de pertenencia, el amor al país y el encuentro de todos los Orientales con nuestras mejores tradiciones, expresadas en el Artiguismo fundacional y a través de nuestros avanzados reformadores como José P. Varela y José Batlle y Ordóñez³⁵.

A modo de síntesis es posible observar los nuevos significados de *Nación* que los uruguayos diaspóricos crean y recrean en su proceso de identificación con el país de origen, haciendo usos particulares del pasado, especialmente el que remite a episodios claves de la historia nacional como el proceso artiguista. El uso de ese pasado, la manera de evocarlo es única y original en cada narrativa, pero guarda una relación en el conjunto de entrevistados permitiendo encontrar sentidos y unidades que remiten al país de origen y con ello demuestra una

³⁴ Entrevista a Alejandro, testimonio concedido a Mabel Zeballos, en comunicación electrónica. Porto Alegre, junio de 2010. In: ZEBALLOS, M. “‘Departamento 20’ ...”, op. cit. p. 7.

³⁵ CONSEJOS CONSULTIVOS DE RESIDENTES URUGUAYOS EN EL MUNDO, 26 de agosto de 2009. Circulado por: SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa.

pertenencia que junto con otras acciones descriptas permiten situar estas experiencias dentro de los fenómenos o prácticas transnacionales en sus relaciones desde fuera de fronteras. Como se ha intentado demostrar este proceso también refleja la propia historia del país y de las nuevas políticas emprendidas desde el Estado uruguayo para vincular a los emigrados y su descendencia.

Referencias

- CANDAU, Joël. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.
- DEMASI, Carlos. *La lucha por el pasado*. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930). Montevideo: Trilce, 2004.
- FAGÚNDEZ, Ariel Rojas. *Lo que es igual y un poco distinto*. Pelotas, 2011. [Dissertação de Mestrado em UFPel].
- FERREIRA, M. L. M. “Políticas da memória e políticas do esquecimento”. *Aurora* (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. In: <www.pucsp.br/revistaaurora>. Acceso el 21/5/2011.
- FERREIRA, M. L. M. *Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970*. Relatório presentado al CNPq, Julio de 2009.
- FREGA, Ana et al. *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR (cd room). 2006.
- HALBWACHS, Maurice. *A Memória Coletiva*. São Paulo: Vértice, 1990.
- JELIN, Elizabeth: “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”. In: BARRANCOS, Dora et al. *Formas de historia cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros; Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, 2007.
- LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. “Cómo conocemos el pasado”. Madrid: Akal, 1993. Cap. V.
- MORAES, Alex. Deslocamentos transnacionais no Cone-Sul contemporâneo: estudo antropológico dos discursos e práticas imigrantes em torno à diáspora uruguiaia. Trabalho apresentado para a obtenção do título de Bacharel em Ciências Sociais para o Instituto de Filosofia e Ciências Humanas na Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Diciembre de 2010.
- MORAES MENA, Natalia. “Movilización comunitaria y vinculación transnacional: el movimiento asociativo de migrantes uruguayos en España”. Ponencia presentada en el Seminario de Análisis e Intercambio: Uruguay en las migraciones internacionales, Montevideo, Universidad de la República, octubre de 2007. CD ROM.
- MOREIRA, C. y PELLEGRINO, A. “Ciudadanía y migración: las fronteras del Uruguay como comunidad política”. In: GIOSCIA, Laura (comp.). *Ciudadanía en tránsito*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 2001.
- NORA, Pierre. *Los lugares de Memoria*. París, Gallimard, 1984. Vol. 1, p. xix.
- RIBEIRO, Gustavo Lins. “A Condição de Transnacionalidade”. In: *Série Antropologia* No. 223, Universidade de Brasília, 1997. Disponible en: <<http://www.unb.br/ics/dan/Serie223empdf.pdf>>. Acceso: abril de 2011.

RIBEIRO, Gustavo Lins. *Cultura e política no mundo contemporâneo: paisagens e passagens*. Brasília (DF): UnB, c2000.

SOSA, Ana M. González. *Memorias de la diáspora: Narrativas identitarias de los uruguayos en Brasil (1960-2010)*. Porto Alegre, 2011. [Tese de Mestrado em PUCRS].

SOSA, Ana M. González. *Identidades en diáspora, identidades en construcción: inmigración uruguaya en Porto Alegre*. Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].

SOSA, Ana M. González. “La política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora”. In: Revista Tempo e Argumento. Dossiê *Diásporas*. <<http://revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/1838>>, julio de 2009.

ZEBALLOS, Mabel. “Narrativas en tránsito: 30 años entre Uruguay y Australia”. In: DICONCA y CAMPODÓNICO (comp.). *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*. Montevideo, Udelar – FHCE, OIM, 2007. p. 19-35.

ZEBALLOS, Mabel. “‘Departamento 20’: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memória e hierarquias entre transmigrantes uruguaios”. In: REUNIÃO BRASILEIRA DE ANTROPOLOGIA, 27., 2010, Belém do Pará. *Anais da 27ª RBA*. CD-ROM.

Submetido em 25/10/2013.

Aprovado em 10/05/2013.